

BÉLGICA, EL PAÍS QUE SE GOBIERNA SIN GOBIERNO***BELGIUM, THE COUNTRY THAT GOVERNS HIMSELF WITHOUT GOVERNMENT****Michel Duquesnoy¹**

butahuapichilhue@hotmail.com

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Hidalgo, México

*No colgaré nunca una bandera negra amarilla
roja si Bélgica tuviera que desaparecer.
No temo nada: mi jardín se quedará en el
mismo lugar, seguiré hablando el francés
y mis más cercanos vecinos seguirán
siendo siempre flamencos y alemanes.*

Pierre Kroll, caricaturista y humorista (Entrevista, 29 de mayo de 2010)

Resumen

El artículo que sigue sólo implica, en sus apreciaciones, presentación e interpretaciones, la responsabilidad de su autor. No pretende ser un ensayo científico si no de información crítica en torno a la situación política y lingüística de su país. Es decir, lo más objetivo que pueda en la medida que él pertenece a una de las comunidades territoriales, culturales y lingüísticas del país, la francófona. Tampoco es el escrito de un vocero partidista.

Abstract

The following article only implicates, in its appreciations, presentation and interpretations, the responsibility of the autor. It doesn't pretend to be a scientific essay but a critical information about the linguistic and political situation of its country. It will be the more objective as it can be en relation to its belonging to one of the territorial, cultural and linguistic communities of the country, the French one. It is not either a text written by a party speaker.

Explorar

Se avisa que las notas a pie, abundantes, pueden ser del todo esquivadas. Aportan precisiones y detalles. Por lo tanto, sirven a debates.

El autor espera haber dilucidado lo más claramente que se pueda los elementos de un rompecabezas político e institucional digno de figurar como ejercicio de escuela en la dirigencia

* Artículo recibido el 1 de septiembre de 2011; aceptado el 29 de septiembre de 2011.

¹ Michel Duquesnoy es de origen belga. Licenciado en Teología Protestante por la FUTP, Bruselas. DEA en Estudios y Fenómenos Interculturales por la Universidad Charles-de-Gaulle, Lille 3; Doctorado en Etnología por la Universidad Charles-de-Gaulle, Lille 3 y el CNRS UMR IRHis 8527 (ex Cersatés). Ha sido profesor e investigador en la ENAH México entre 2002 y 2006 y en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, entre 2006 y 2011. Investiga los mundos indígenas en su cosmovisión, organizaciones políticas y sus relaciones con las políticas públicas. Iniciará, en el transcurso del año 2012 una investigación en torno a la salud intercultural en la Región de Los Lagos y Los Ríos para el Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional (CEDER), Chile.

de una nación. De haber respondido a este objetivo, el ensayo habrá logrado la meta propuesta por el editorialista de esta revista. A él nuestros agradecimientos especiales.

Soy belga. Pese a que no me estremecen los ímpetus patrióticos ni la visión de la bandera nacional o la escucha del himno, siempre me sentí satisfecho del país en el cual nací, crecí y aprendí a codear y apreciar la diversidad cultural. Hay, para justificar este orgullo, varias razones difíciles de explicar en pocas líneas. Después de todo, son un buen centenar de nacionalidades diferentes que conviven allá con sus miles de ciudadanos permanentemente establecidos en este “país plano” azotado por los vientos y las lluvias frías, como maravillosamente el cantante poeta nacional, Jacques Brel, lo inmortalizó.

Lo quieran o no los insolentes neo racistas y neo fascistas de Bélgica aparecidos con bombos y platillos en el trascurso de los dos últimos decenios, los 30.528 km² del territorio belga,² insertado entre las “grandes” Alemania y Francia y la “lechera” Holanda, siempre han brindado una tierra huésped para los inmigrantes y refugiados a la par que de paso para los turistas, viajeros, comerciantes, empresarios y... ejércitos, todos venidos a visitar, conquistar o codiciar territorios, mercados e ilusiones ofertadas por nuestros vecinos.

Soy belga y orgulloso de ser un ciudadano de Bélgica pese a residir desde bastante tiempo en tierras lejanas. No obstante, esta presunción en suma legítima se fundamenta en bases certeras y, también, en límites comprendidos en el estereotipo simplemente inmoderado o en una realidad ocasionalmente vergonzosa. Hay producciones nacionales de las que cada belga suele glorificarse, con un toque no siempre mesurado de chovinismo: Bélgica sí es la tierra de los pitufos, de Tintín y tantas otras caricaturas promovidas casi industrialmente, de los pintores Brueghel, Rubens, Magritte; de la espléndida Brujas; Bélgica sí alberga a Bruselas, la triple capital: regional, nacional e internacional; sí hospeda a la sede de la OTAN, sí tiene un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de los más elevados del planeta, sí es el país del mejillón y de las papas fritas conocidas como “a la francesa”, etc.

También, y es mucho menos agradable, su segundo Rey, Leopoldo II, fue responsable de masacres sin precedentes, en el Congo que calificaba como “su” colonia; es cierto que Bélgica tenía, en el último decenio del siglo XX, a uno de los peores pedófilos y violadores de niños de todos los tiempos, Marc Dutroux; fue el teatro, hace unos pocos meses, de una sórdida masacre en Lieja; etc.

A decir la verdad, los estereotipos negativos que afectan a Bélgica (y a sus súbditos) no son frecuentemente del gusto del común de los belgas los que, con una capacidad excepcional para el compromiso, acostumbran neutralizar la vergüenza, la mala fama o la tristeza, con las temidas armas del auto sarcasmo. En definitiva, Bélgica no es el mejor país del mundo; tampoco sería el peor. Al fin y al cabo, no parece muy complicado vivir en Bélgica si se echa de lado un clima “de la patada” propenso a minar la mejor voluntad.

Ni estereotipo ni buena fama de la que enorgullecerse sin correr el riesgo de la pedantería, ni tan mala como para entristecerse hasta experimentar una vergüenza inusual. Empero, sí Bélgica hoy detenta un record singular: el que, debido a una singular crisis del Estado cuyas raíces profundas se agudizaron en junio de 2010, vio al pequeño, pero turbulento país entrar en un largo proceso de gobernanza sin gobierno. En efecto, fueron 541 días en los que la pacífica Bélgica vagabundó sin gobierno formal, si no un gobierno encargado de los asuntos corrientes. Récord absoluto venido a mandar casi al olvido los 289 días de vacancia en el poder del Irak,

² Chiloé cuenta unos 9.181 km²; la Región de Los Lagos en su totalidad unos 48.583, según las cifras encontradas en Wikipedia.

acontecimiento, sea dicho de paso, en un contexto caótico de posguerra y ocupación militar extranjera. Bélgica, esta estrecha banda de tierra en la que no pasa (casi) nada, vino a conquistar, no siempre sin sarcasmo y preocupación, un pódium que desafió a los observadores de la (de)construcción europea³ y los politólogos más refinados.

La mayoría de los belgas parece contemplar el hecho con una mirada ostensiblemente crítica y aburrida aunque difícilmente medible.⁴ En suma, la situación les parece, a cada atasco, una nota más en la partitura de la crónica de una muerte anunciada. A un nivel mucho más analítico existe una porción interesante de ciudadanos que subrayan la responsabilidad de Bélgica frente a la Unión Europea. Porque no se pueden olvidar que su país es miembro y fundador del proyecto, y que, debido a su ubicación geográfica, Bélgica es el centro neurálgico e institucional de la Unión. En definitiva, no hay país más vinculado con sus vecinos como lo es Bélgica, pese a su “constante vaivén institucional”⁵ capaz de llevar a sus ciudadanos a un síncope emocional desgastante.

Los apartados siguientes pretenden describir a pinceladas breves a Bélgica en sus aspectos geográficos e históricos. Se espera de tal manera poder esbozar, con la crisis comunitaria endémica que golpea al país, una presentación de su sistema federal, regional y comunitario tal como ha sido elaborado paulatinamente, como fruto de la difícil convivencia entre sus conciudadanos, en cinco reformas constitucionales —una sexta ha sido aceptada entre los partidos implicados en la discusión para solucionar la crisis—. Tareas que nos permitirán adentrarnos, si cumplimos con éxito el presente programa, en el peculiar nudo gordiano de una crisis gubernamental sin precedente en la historia de los Estados nacionales modernos.

Se precisa que este ensayo es la primera parte de un texto más amplio que, en su segundo episodio, y desde el considerable paradigma Bélgica, adentrará el lector en una reflexión quizás más teórica en torno a la evolución del concepto de Estado nacional tal como viene a considerarse en la actualidad.

Bélgica: pinceladas de una historia singular. Entre psicodrama y telenovela política

Para la periodista y documentalista Catherine Gouëset, Bélgica sería un “país nacido del azar”⁶. La fórmula es en sí inexpresiva, excesiva y ofensiva. Más que todo absurda. En efecto, ningún país nace porque sí, sino porque circunstancias históricas, sociales y políticas, seguramente muy complejas, se ven reunidas para que aparezca una entidad nacional o un Estado-Nación.

³ “El famoso ‘modelo belga’, que tanto había seducido a bastantes especialistas de la gestión de conflictos, ya no es un producto de exportación sino un tema de consternación”. En un seminario, no faltaron unos “consejeros presidenciales de países emergentes” que “no ocultaban su perplejidad frente a la crisis de un país, no solamente ubicado en el corazón de Europa y sede de las instituciones europeas”, Bélgica siendo frecuentemente considerada como un “mini laboratorio del proyecto europeo” [recordemos, si es necesario, que Bélgica es uno de los países fundadores de la idea europea] “proyecto oficialmente fundado sobre el consenso, el respeto y la solidaridad”. (Marthoz, 2011). Hubo, al parecer, un eufórico invitado que se jactó respecto a que la crisis atravesada por Bélgica no era sino la señal del declive europeo. Veremos qué pensar de tales opiniones en todos los casos no del todo fundamentadas. Nosotros postulamos que, pese a la gravedad de la situación, Bélgica refleja el malestar de los nacionalismos y la perpetua construcción de un complejo modelo de convivencia político, social y cultural entre socios disímiles.

⁴ Un breve cuestionario que mandamos a una decena de contactos de varias edades, muestra que el sentimiento sobresaliente, al preguntar: ¿Cómo evalúa la crisis política?, es de la vergüenza, traduciendo un “Ahora ¿cómo nos ven una vez más en el mundo?”.

⁵ Ricardo Martínez de Rituerto, “El nudo gordiano de Bélgica”. Publicado el 03 de mayo de 2010. Disponible en: <http://elpais.com/diario/2010/05/03/internacional/1272837608_850215.html>.

⁶ Catherine Gouëset, “Chronologie de la Belgique (1789-2010)”, 2010.

Sería impensable esbozar en este espacio una presentación hasta mínima de la historia de este país. Se dará unas fechas claves y unos comentarios breves para permitir al lector un mejor entendimiento de la situación vivida en nuestros días.

Tal como la conocemos en nuestros días, Bélgica nace en 1830 como consecuencia de la separación de las Provincias del sur y del norte de los antaño conocidos Países Bajos españoles, en vista de la independencia de las primeras del yugo holandés. Se escoge un monarca para el nuevo país entre los Saxe Cobourg Gotha. Leopoldo I, primer Rey, luterano, jura no oponerse a la educación de sus propios hijos en la religión católica, mayoritaria en su reino.

Desde su creación como Estado independiente, los Constituyentes cometen el “pecado original de optar por el francés de las élites nacionales (bruselenses, valonas y flamencas) como lengua oficial, en detrimento del neerlandés, a la sazón un conjunto de dialectos de las zonas más desfavorecidas del país”.⁷ Este “pecado original” es, sin lugar a duda, el elemento fundamental que, a lo largo de los decenios, ha precipitado el país en varios lustros de incertidumbre política que podrían acabar, de no poder resolverse a tiempo y con cautela, con la existencia misma de Bélgica. No son los sucesivos reajustes lingüísticos, ni tampoco el apoyo económico de la entonces opulenta Valonia a una Flandes socialmente despojada, ni las varias reformas a la estructura misma del Estado unitario de Bélgica que pudieron eliminar los rencores acumulados. Es sólo en 1898 que el neerlandés será elevado a lengua oficial del reino.

Larry Diamond recuerda acertadamente que “las divisiones étnicas no mueren”.⁸ Y el que escribe confiesa nunca haber tenido la más remota duda en torno a la razón profunda e íntima que sacude con aguda frecuencia a la pequeña Bélgica. El marco teórico de los conflictos étnicos sirve mucho para aclarar la ascensión del problema en las esferas del odio desde hace medio siglo.

En efecto, hace más de cincuenta años que la mayoritaria comunidad flamenca ha iniciado una serie de reclamos en vista de una total autonomía que podrían llevarla a apartarla del sur, francófono, y romper los vínculos tradicionales de lealtad y armonía entre las dos regiones. Sin embargo, las propuestas para llegar a tal resquebrajamiento son varias y presentan matices complejos sobre los que habremos de volver en otra ocasión. En efecto, en la actualidad, sí existen partisanos del separatismo radical y de la creación de un Estado nacional flamenco, no todos los flamencos ni menos todos los belgas en su totalidad, imaginan escenarios independentistas.⁹

⁷ Ricardo Martínez de Rituerto, “El nudo gordiano de Bélgica”. Publicado el 03 de mayo de 2010. Disponible en: <http://elpais.com/diario/2010/05/03/internacional/1272837608_850215.html>.

⁸ Larry Diamond, Larry. 1996. “Tres paradojas de la democracia”. En *El resurgimiento global de la democracia*. México, Unam/IIS, pp. 98.

⁹ Escenarios que cuestionan los vecinos del sur, los franceses, que, en opinión de Jacques Attali, deberían empezar a pensar la eventualidad de una anexión de la Valonia al Hexágono. (Attali, 2008). Las escenas de reivindicaciones separatistas por parte de miles de militantes, a nuestro parecer, radican más en el desdén, justificado en parte por razones históricas, de una parte creciente de la población flamenca hacia Valonia. Pero ¿Cómo explicar la falta de lealtad hacia una monarquía ecuaníme? ¿Cómo explicar la rabia y la violencia de los nacionalistas flamencos que exigen el fin puro y simple de Bélgica? ¿Será la innegable bonanza económica actual de Flandes suficiente para explicar el odio separatista? En efecto, si la mayoría del pueblo flamenco no abunda necesariamente en las tesis separatistas, son no obstante un 40% que, según un sondeo realizado en 2007, que veían con un ojo favorable el desmembramiento del país plano. Disponible en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/40-pourcent-des-flamands-favorables-a-la-scission_466264.html>. En las elecciones de junio de 2010, obtuvo 1 millón 135 617 votos (de un total de 6 527 367 votos), es decir, un 17,40% del electorado belga, y 27 curules en la Cámara de los

Fotografía n.º 1. Nacionalistas flamencos refutan el acuerdo gubernamental el 18 de septiembre de 2011. Aquí en Linkebeek, cerca a Bruselas, donde entre 4 y 5 mil ultranacionalistas flamencos descontentos desfilaron. En la mano, la bandera flamenca, con el león de Flandes. “*Vlaanderen onafhankelijk*” = “Flandes independiente”. Fuente: AFP/Peter Deconinck.



Disponible en:

<http://www.lemonde.fr/europe/article/2011/09/19/les-nationalistes-flamands-protendent-contre-l-accord-gouvernemental_1574196_3214.html#ens_id=1559870>.

En 1963, la ley establece una frontera lingüística legal entre Flandes y Valonia. Unos años más tarde, en 1970, la primera reforma constitucional quebranta la originaria pretensión unitaria del reino de Bélgica y crea tres comunidades lingüísticas que, a partir de este momento, se vuelven colectividades políticas autónomas con competencias totales en cuestiones de educación y cultura.

En 1999, los resultados de los comicios muestran el cansancio del electorado para los partidos tradicionales (liberales, socialistas, cristianodemócratas) y evidencian la victoria de los ecologistas (sur y norte del país) y del *Vlaams Blok* (Bloque flamenco), partido de extrema derecha racista con tesis separatistas evidentes. La sutil composición del gobierno llamado “Arcoíris” apunta hacia las crisis siempre más fuertes entre las comunidades. En 2003, el *Vlaams Blok* sigue su ascensión y gana 18 de los 150 escaños (comparado con sus 15 anteriores). En 2004, este partido se ve condenado por una Corte de Bélgica debido a sus propósitos abiertamente racistas. Se disuelve y se regenera en un nuevo partido, el *Vlaams Belang* (Interés flamenco).

2007: las elecciones legislativas dan la victoria al partido flamenco CD-V (Cristianos demócratas y Flamencos), en la oposición desde 8 años. No obstante el formador, Yves Leterme, líder del CD-V, fracasa en las negociaciones entre los 4 partidos de la coalición. En noviembre del mismo año, los diputados flamencos adoptan la ley que escinde el distrito electoral Bruselas-Hal-Vilvoorde (BHV) en tres sub distritos. Los francófonos residentes en esta aglomeración flamenca rodeando Bruselas, son así privados de votar para las listas electorales de su comunidad lingüística. La crisis gubernamental de 2007 se concluye el 21 de diciembre con la formación de una junta encabezada por el liberal flamenco (VLD), Guy Verhofstadt.

Representantes de Bélgica (de un total de 150). Disponible en: <http://fr.wikipedia.org/wiki/%C3%89lections_%C3%A9gislatives_f%C3%A9d%C3%A9rales_belges_de_2010>. Este hecho no es baladí. En efecto, todavía en 2007, la N-VA, fundada en 2001, se alía con el CD&V (*Christen-Democratisch en Vlaams*, Cristiano Demócrata y Flamenco) con el que junta un promedio de 19% en la Cámara y en el Senado. En 2010, separado de su aliado del CD&V cuya desafección electoral se hace sentir desde 2009, la N-VA triunfa literalmente con las cifras precitadas. Más adelante, revisaremos la importancia de este éxito electoral incontestable. Veamos que la separación tan reclamada por los extremistas flamencos liquida con una facilidad desconcertante la suerte de Bruselas ya que la anexan pese a su aplastante mayoría francohablante.

Las elecciones regionales y europeas de 2009 corroboran la fractura entre Flandes y Valonia. Son, con una evidencia irrefutable, dos centros políticos irreconciliables —y sus visiones para el país— que se oponen sin solución aparente: socialista en el sur, derechista en el norte.

El año 2010 mostró las profundas fracturas existentes dentro del sentimiento nacional de los belgas. En efecto, el tabú de la separación entre las dos comunidades lingüísticas y culturales parece borrarse determinadamente a medida que se incrementan las asimetrías económicas diferenciando a ambas. Los discursos de la élite política flamenca ganan terreno: son un poco más de 40% de la población del norte de Bélgica que responden positivamente a la idea de una cierta independencia de Flandes, según los sondeos realizados, tres años antes, por varios periódicos nacionales.¹⁰ Los partidos de la Nueva Alianza Flamenca (en adelante con sus siglas N-VA, *Nieuw-Vlaams Alliantie*, centro derecha, de tendencia francamente liberal y conservadora), del Interés Flamenco (*Vlaams Belang*, extrema derecha xenófoba) y de los populistas de la Lista Dedecker totalizan entonces un casi 41% de las intenciones de voto. Fuerte de tales proyecciones que anuncian trances políticos entorpeciendo la estabilidad del país, el mediador, notable figura política Dehaene, propone borrar los derechos de los francófonos que moran en las comunidades con facilidades lingüísticas de la periferia de Bruselas, en el distrito electoral Bruselas-Hal-Vilvoorde (en adelante, con sus siglas casi universalmente utilizadas BHV). Asunto litigioso para un “affaire” que derivará la trepidante vida política del reino, en uno de sus episodios más mediáticos. Este tema, médula y pretexto del problema que revisamos, será abordado en la etapa de presente ensayo.

Pocos días después, el entonces Primer Ministro, el liberal flamenco del CD&V, Yves Leterme, personaje criticado por la tibieza letal de su quehacer político, renuncia, con su gobierno, a su cargo.¹¹ Las negociaciones requeridas por el Rey Alberto II no llegarán a estabilizar la problemática resolución del gobierno saliente y se convoca a elecciones legislativas anticipadas para el 13 de junio del mismo año 2010.

Estas elecciones precipitaron al país en la antesala de su posible escisión. El triunfo de los separatistas flamencos de la N-VA,¹² conducidos por Bart de Wever,¹³ su carismático líder, finísimo político, abrió la puerta a una crisis institucional larga de 541 días sin gobierno...

¹⁰ Disponible en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/40-pourcent-des-flamands-favorables-a-la-scission_466264.html>

¹¹ Así las cosas, la decisión del partido liberal Open VLD —electorado entre la clase urbana, independiente e intelectual— de retirarse de la mayoría gubernamental, refleja en realidad una decisión estratégica explicándose quizás por sus resultados electorales, en serio declive en los 10 últimos años (de 24% de los votos a 14%). Las motivaciones políticas de la renuncia no son muy nítidas. Frente a la pérdida de credibilidad que le aflige, y a sabiendas de que las cuestiones relativas a las luchas comunitarias no son realmente su lema, al tomar el difícil “dossier” BHV como pretexto para retirarse del gobierno ¿Fue una manera sutil de volverse de nuevo acogedor?

¹² El dinamismo político de este partido es innegable. No obstante, las paradojas no están ausentes. En efecto, aunque su programa mencione, desde su primer artículo, explícitamente la independencia de Flandes, solo 16% de sus electores desean firmemente el fin de Bélgica. El grueso del electorado de la N-VA exige transferencias de competencias a la región flamenca mucho más importantes (lo que es también, falta decirlo, un paso muy importante hacia su independencia). Precisemos que un 9.5% prona el regreso de Bélgica al modelo unitario.

¹³ Los motivos del éxito político del jefe de fila de la N-VA son múltiples y no pueden ser explicados en este trabajo. No obstante, es preciso subrayar que De Wever es un político hábil, inteligente, instruido, con un sentido del humor notable, ajeno al populismo gratuito (recordemos que su programa es claramente pensado para la clase social privilegiada). La sinceridad de su discurso no deja sombra ninguna (el fracaso del modelo federal belga, por ejemplo, o su insistencia sobre su crisis permanente, la reivindicación de la total autonomía fiscal de la región flamenca) le vale oro al momento de contabilizarse en el puntaje de su innegable popularidad. Abiertamente asevera preferir el fracaso al compromiso y recuerda, no sin razón a



Fotografía n.º 2. Bart de Wever (1970) es Doctor en Historia, egresado de la KUL (Katholieke Universiteit Leuven). Consagró su investigación doctoral al nacionalismo flamenco post segunda Guerra Mundial. Senador, conocedor experto de la política, es el actual presidente de la N-VA. Se ha vuelto un personaje clave de la política en Bélgica y en Flandes. Se presentará en pocos meses como candidato para la alcaldía de la opulenta ciudad portuaria de Amberes, capital económica de Flandes.

Fuente: AFP.

Disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/2010/06/14/actualidad/1276466413_850215.html>.

Bélgica: una monarquía

Bélgica es un reino independiente desde 1830. Su lema nacional dice claramente la intención unitaria de sus fundadores: “La Fuerza por la Unión”. Notemos que, en su primera Constitución, el Estado belga no determina un idioma oficial.¹⁴ Su sistema político es una monarquía constitucional federalizada en tres Comunidades y tres Regiones, como lo expondremos con más detalles en

seguida. Por lo tanto, el padrón político belga se fundamenta en un fuerte arraigo democrático, considerado como un bien inalienable e irrevocable.

El Rey¹⁵ de los belgas, acostumbramos decir, reina sin reinar pero su rol, en los hechos aparentemente reducido, es crucial en los momentos tensos de la formación e información de las coaliciones gubernamentales de turno. Es decir, el impacto de las decisiones reales, sin ser autoritarias, deben servir la democracia y la intención de la ciudadanía. Sería un error considerar que los monarcas de Bélgica no disponen de competencias o que su cargo es sólo honorífico o algo así para complacer la nostalgia romántica de los ciudadanos de aquel país. La acción del Rey, por cierto, no se traduce por la manifestación de un poder propio y personal. Más bien, su cargo se señala en la discreción y respeto de sus consejos, de la llamada de atención y la valorización que intenta brindar a los altos actores políticos responsables de la gestión, tanto interna como externa, de su reino. Por juramento, el monarca debe comprometerse en “observar la Constitución y las leyes del pueblo belga, mantener la independencia nacional y la integridad del territorio” (Artículo 91). Es decir, su afán para preservar la continuidad y la solidaridad entre todos los belgas así como el evidente rol de

nuestro parecer, que las parálisis políticas casi permanentes que sacuden la frágil vida federal de Bélgica, estancan también decisiones cruciales del Estado en torno a finanzas, inmigración o justicia. (Ver Demetz, 2010). Es interesante enfatizar que “el electorado de la N-VA refleja una muestra representativa de la población flamenca” en su conjunto. Es decir, a favor de Flandes, de derecha y favorable a la represión dura contra el crimen, todo ello independientemente de su pertenencia social o afiliación religiosa. Sin embargo, se ha podido comprobar que a más escolaridad, más propensión a reconocerse en las tesis del partido nacionalista flamenco. (De Caemel, 2012).

¹⁴ “Au moment de la création de l'État belge en 1830, la Constitution avait prévu un État unitaire, sans langue officielle reconnue”. (Stassen, s/f.).

¹⁵ El actual Rey, Alberto II, desde 1993, el sexto Rey de Bélgica, anunció su abdicación para el año 2013, probablemente el 21 de julio. Rumores afirman que la sucesión dejará el trono a su hijo Philippe. Esta información no recibió confirmación de la Corte (Dubuisson, 2012). Pero ¿Será posible esta abdicación si el partido flamenco de la N-VA, responsable principal de la crisis aquí revisada, gana las elecciones comunales de 2012? Más precisiones sobre la actual monarquía belga, disponibles en: <<http://www.monarchie.be/en/>>. En torno a la eventual abdicación: <<http://www.parismatch.com/Royal-Blog/Monde/Actu/Albert-II-va-t-il-abdiquer-381204/>>.

cohesión que ejerce entre sus sujetos. Este último punto se reveló, más que en ningún otro soberano, a través de la persona tal vez casi mítica, del Rey Balduino I, predecesor y hermano del actual Alberto II.

Ejercicios reales cada vez más complejos, en la actualidad, y dignos de una diplomacia siempre más proclive a buscar el compromiso sutil y el equilibrio, ya que las crecientes tensiones comunitarias sacuden con regular frecuencia la vida del país y en ciertas horas, llegaron a cuestionar, en la voz de ciertos políticos extremistas, la necesidad de prestar juramento al monarca. Dicho de otra manera, de buscar quebrantar hasta romper la lealtad hacia un monarca de un país que podría volverse fantasma...

No obstante, las apariciones del Soberano procuran mantener la realeza belga en una valiosa discreción a la par de una armonía que el pueblo, en general, aprecia sincera y abiertamente. Como asienta un editorialista de la revista *Paris-Match*: el Rey es una “estampa tutelar unánimemente respetada por una nación dividida”.¹⁶

Lo anterior se explica cuanto las funciones políticas y simbólicas que cumple el soberano belga, son difícilmente discutibles.¹⁷ Consecuentemente, frente al atasco preocupante en la formación de un gobierno, Alberto II, en su discurso del 21 de julio de 2011 (día de la fiesta patria), advirtió que uno de los roles que deben cumplir los monarcas, refiere a la amonestación. Recordó la situación crítica en la que se arriesgaba hundir el país y suplicaba para que se arreglara, armoniosamente y en la brevedad, la crisis política que azotaba al Estado, por cierto la más grave de un reinado largo de casi 20 años.¹⁸ Vale insistir sobre el hecho de que dirigió tales palabras firmes —de las que escasas veces los Reyes de Bélgica usan— a la clase política con un respeto digno de ser mencionado.

Fotografía n.º 3. El Rey de Bélgica, Alberto II, y su esposa, la Reina Paola. Fuente: *Paris Match*. Disponible en: <<http://www.parismatch.com/Royal-Blog/Monde/Photos/En-la-memoire-des-Rois-et-des-Reines-de-Belgique/>>.



Bélgica: credenciales para el comunitarismo

Bélgica reconoce como constituyentes de su patrimonio propio tres idiomas oficiales —sin despreciar el uso y/o la enseñanza de numerosos otros idiomas en uso en el reino—. Son el francés, el flamenco (o sea, el neerlandés hablado¹⁹ en Holanda) y el alemán, idiomas en los que el propio Rey debe pronunciar su tradicional discurso de Año Nuevo.

¹⁶ Clément Mathieu, “Albert II va-t-il abdiquer ?” Publicado el 05 de marzo de 2012. Disponible en: <<http://www.parismatch.com/Royal-Blog/Monde/Actu/Albert-II-va-t-il-abdiquer-381204/>>. Consulta: 05 de marzo de 2012.

¹⁷ Valiosas informaciones en línea y en 4 idiomas, disponibles en: <http://www.belgium.be/fr/la_belgique/pouvoirs_publics/autorites_federales/roi/role_symbolique/> y <http://www.belgium.be/fr/la_belgique/pouvoirs_publics/autorites_federales/roi/role_politique/>.

¹⁸ Con sus propias palabras: “Ces derniers mois, dans mes audiences, j’ai beaucoup utilisé les deux premières prérogatives : être informé et encourager. Avec vous, je voudrais à présent faire usage publiquement, en toute transparence, de la troisième prérogative : le droit de mettre en garde.” En línea: <http://www.belgium.be/fr/actualites/2011/news_discours-fete-nationale.jsp?referer=tcm:116-134647-64-a1>.

¹⁹ A veces llamado “*Algemeen Nederlands*”, lit.: *neerlandés general*.

Su población (a grosso modo: 60% viven en Flandes, 30% en Valonia y 10% en Bruselas) rebasaría, según las estimaciones de 2011, los 11 millones de habitantes repartidos sobre una superficie extraordinariamente pequeña, dando un promedio de densidad cerca a 355²⁰ personas por km². La deuda pública de Bélgica es colosal²¹ —ronda el 100% de su PIB, su déficit público fue en 2010, de unos 7,7%—, pero su economía dinámica parece evitar una catástrofe consecuente a su falta de gobierno. En efecto, la parálisis política gubernamental prolongada generó gran preocupación entre los inversionistas. A un año de empezar la crisis, el 8 de julio de 2011, al presentar su dimisión al Rey por no poder conseguir un acuerdo entre los partidos en vista de conformar un gobierno, Elio Di Rupo advirtió: “Los especuladores están a nuestras puertas”.²²

Lamentablemente la paralización valió al país retroceder a un nivel “AA”, en lugar de su anterior “A A+”, conforme a los índices de la agencia *Standard & Poor's*. Ya después de unos 227 días sin gobierno (de una crisis que iba a rebasar los 540 días), un periodista escribía: la imposibilidad para formar un gobierno “alimenta los temores de ver la crisis política degenerar en crisis financiera. (...) [y] preocupa los inversionistas”.²³

Culturalmente, exceptuando a las numerosas comunidades extranjeras implementadas sobre su territorio, Bélgica se reparte entre tres culturas “étnicas” diferentes: la flamenca en el norte (cerca de 57%), la valona en el sur (alrededor de 34%) y la germánica en el este (aproximadamente 0.7% hablantes).

Bélgica, es innegable, ofrece a la observación la impresión de ser un verdadero embrollo comunitario en el que fácilmente uno se pierde, sea extranjero o ciudadano residente en el territorio de este país. Solución comunitaria o laberinto federal, si se prefiere, que al decir de varios políticos ha mostrado sus límites y... fracasos.²⁴

Imagen n.º 1. Ejemplo de propaganda violenta en contra de los francófonos de la comuna de Dilbeek, oeste de Bruselas (Dilbeek es una de las comunas “con facilidades” lingüísticas y administrativas debido a su importante minoría francófona). Este panfleto fue distribuido en los buzones postales de los franco-hablantes. Dice: “Ratas francófonas, ¡fuera!”. Fuente: <<http://www.francophonedebruxelles.com>>.



²⁰ Una de las más importantes en el mundo. Chile cuenta apenas unos 23 hab/km², una de las densidades más bajas.

²¹ Deuda total de Bélgica: US \$429.046.301.370, o sea, \$40.373,07 por persona. A comparar con Chile: Deuda total: \$11.471.232.877, o sea, \$672,08 por persona. Consultar el sitio: <http://www.economist.com/content/global_debt_clock>. Cifras citadas durante la consulta del día 10 de marzo de 2012.

²² Citado en: Ricardo Martínez de Rituerto, “La crisis belga se precipita tras el enésimo fracaso en 13 meses para formar Gobierno”. Disponible en: <http://elpais.com/diario/2011/07/09/internacional/1310162405_850215.html>, 2011.

²³ Clément Mathieu, “La Belgique, toujours sans issue”. Publicado el 2 de enero de 2011. Disponible en: <<http://www.parismatch.com/Actu-Match/Monde/Actu/Echec-d-une-mediation-flamands-wallons-en-Belgique-le-conciliateur-donne-sa-demission-au-Roi-245639/>>. Consulta: 05 de febrero de 2012.

²⁴ Cuesta reconocerle aunque las pruebas abundan en este sentido, la solución federal de Bélgica parece haberse vuelto obsoleta e impone una seria revisión, pero preferimos matizar este aparente fracaso y referir al agotamiento de un modelo federal juzgado insuficiente e insatisfactorio para una porción importante de la población flamenca de Bélgica. Precisemos que esta revisión constituye la exigencia más potente del partido N-VA, encabezado por su carismático Bart de Wever.

Estado federal, Comunidades y Regiones

Resolver el espinoso problema de la coexistencia pacífica entre las varias comunidades culturales y lingüísticas presenta hasta la fecha retos difícilmente satisfactorios tanto para los actores implementados en los territorios donde viven como para los políticos que pretenden defender los intereses de los ciudadanos que representan sea en la asamblea comunal, sea en las Cámaras, sea en el Senado o en el seno mismo de las juntas gubernamentales donde fungen, según los votos y escaños ganados en los comicios. En 1993, Bélgica optó decididamente para un federalismo complejo, verdadero rompecabezas cuya pretensión es equilibrar —por no poder neutralizarlas definitivamente— las tensiones comunitarias acumuladas a lo largo de la propia historia del país plano. El primer artículo de la Carta Magna de Bélgica refrenda en nuestros días: “Bélgica es un Estado federal que se compone por Comunidades y Regiones”.

En efecto, durante la segunda mitad del siglo pasado, Bélgica ve estas tensiones agudizarse hasta un punto cercano a extrañas escenas de violencia política y ciudadana que culminaron tal vez en 1968 por la expulsión de los estudiantes francófonos de la *Katholieke Universiteit Leuven*²⁵ (KUL, por sus siglas en neerlandés), en general mejor conocida como la Universidad Católica de Lovaina (UCL, por sus siglas en idiomas latinos). Si bien es cierto que varios motivos históricos explican estos desbordamientos —pensemos en el descrédito que oficialmente se manifestaba hacia el idioma del norte del país—, es imprescindible mencionar un elemento de orden socioeconómico que, con la cada vez más determinada y perenne reivindicación de la identidad por parte de los flamencos, vino a fortalecer el ímpetu ofensivo: la profundización de las diferencias económicas debidas en gran parte a la recesión galopante en la Valonia²⁶ (cierre de sus minas de carbón principalmente, problemas enormes en su siderurgia, etc.); la entrada lograda por Flandes en la era de la globalización y dictados neoliberales consecuentes. Paulatinamente fueron dos regiones muy asimétricas y disímiles que irán perfilando la realidad de un país dividido entre sus dos paradigmas culturales principales. La política belga, por cierto muy vivaz, entraba en un largo tramo de inestabilidad.

Pasos ineluctables hacia una reforma drástica y sin precedentes del Estado belga supuestamente unitario se estaban franqueando para posibilitar la creación de un Estado federal. A la fecha no han concluido para brindar la paz comunitaria y política a Bélgica y los rencores intercomunitarios han culminado en insultos, provocaciones, actos²⁷ y discursos

²⁵ La KUL procuraba sus enseñanzas en francés desde 1834, en francés y neerlandés a partir de 1930 hasta optar por el monolingüismo neerlandés en 1968. Ver: Wikipedia “Affaire de Louvain”. Los francófonos evocan el caso como el “*Valen buiten*” (valones fuera); los flamencos como el “*Leuven Vlaams*” (Lovaina flamenca).

²⁶ Fin de los años 70 y decenio de los 80, la Valonia ha sido considerada como un tercer mundo dentro la Comunidad Europea, debido a sus inquietantes rezagos sociales (pobreza, desempleo, alcoholismo, morbilidad, etc.)

²⁷ Liedekerke, pequeña localidad ubicada a unos 20 km al oeste de Bruselas, 2008. El alcalde de turno, Luc Wynants, cierra el acceso de los parques abiertos a los niños que no hablan o entienden suficientemente el neerlandés, pretextando irónicamente razones de seguridad. Frente a acerbas críticas tanto en la prensa flamenca como valona, el ministro regional flamenco de Alojamiento e Integración, Marino Keulen, del partido CD & V (Cristiano Demócrata y Flamenco), conocido por sus posiciones duras en cuestiones lingüísticas, hizo abrogar el decreto comunal por ser contrario a su política de integración. Igualmente le calificó de “ilegal”. Disponible en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/belgique-centres-aeres-fermes-auxfrancophones_471543.html&title=Belgique%3A+centres+a%E9r%E9s+ferm%E9s+aux+francophones%3F>.

discriminatorios odiosos por parte de los extremistas²⁸ cuyas tesis nacionalistas en Flandes no ocultan su franca voluntad separatista.²⁹

En 1962 y 1963, Bélgica llega a reconocerse como un país multilingüe y define sus cuatro áreas lingüísticas: flamenca, bilingüe, francesa y alemana. Seguirán 5 reformas constitucionales (1970, 1980, 1988, 1993 y 2001) para llegar a promulgar la creación de un solo Estado federal (1993) con un poder político repartido entre tres niveles que se diferencian y entremezclan sutilmente:

- El gobierno federal (sede en Bruselas).
- Tres Comunidades lingüísticas (flamenca, germanófona³⁰ y francesa).
- Tres Regiones (flamenca: 5 provincias; valona: 5 provincias; Bruselas Capital³¹).

Gobierno federal

El reconocimiento constitucional de ser Bélgica un Estado federal implica que las decisiones ya no pueden tomarse *exclusivamente* por el Gobierno federal o por el Parlamento federal. Las varias instancias del país administran al país y ejercen de manera autónoma sus competencias *en materias que les conciernen*. Estas competencias conciernen, por ejemplo, la responsabilidad de Bélgica y sus entidades federadas frente a la Unión Europea o la OTAN, la política monetaria, la deuda pública, las principales leyes relativas a la protección social,³² el ejército, la policía federal, etc. En los hechos, la estructura del Estado federal en Bélgica se divide en tres niveles:

a) En el piso superior, el propio Estado federal, las Comunidades y las Regiones. Los tres componentes son iguales en derecho, pero tienen dominios de competencia diferentes;

b) En el nivel intermediario se encuentran las provincias (10 desde la 4^{ta} reforma) sojuzgadas a las tres autoridades superiores (federales, comunitarias, regionales);

c) En el nivel inferior, las comunas (2.739 al origen del Estado belga, en 1831; 589, después de la fusión de las comunas ocurrida en 1975), bastante importantes debido a su cercanía con los ciudadanos. Son sometidas a todas las autoridades superiores. Su financiamiento y el control afín son asegurados por las Regiones.³³

²⁸ Existen grupúsculos fascistas de extrema derecha dura como el *Taal Aktie Komiteit*. En los años 90, su vocero Van Steen afirmó, con palabras bastante explícitas y frente a las cámaras de la RTBF, que no tendría ningún problema a pasar a acciones violentas si algún partido de derecha nacionalista flamenco necesitase de sus brazos fuertes.

²⁹ Ver el partido de derecha ultranacionalista *Vlaams Belang* (Lit: "Interés Flamenco"), sucesor, en 2004, del *Vlaams Blok* (Lit.: "Bloque Flamenco") que reclaman la cisión de Bélgica, la independencia de Flandes, la incorporación de Bruselas en Flandes y la abolición de la solidaridad entre los belgas. No es baladí recordar que, en 2006, este partido introdujo una resolución en la Cámara para "preparar el desmembramiento de Bélgica", resolución que fue considerada por todos los partidos del norte del país!

³⁰ Territorio totalmente enclavado en la Región valona del país. 9 comunas, 854 km². Anexados a Bélgica por el Tratado de Versailles.

³¹ Enclave bilingüe francófono y flamenco hablante con fuerte mayoría del primer grupo dentro del territorio flamenco.

³² Punto clave que será modificada a la demanda de Bart de Wever y seguidores, líder de la N-VA. Se publicó que, al nacer su cuarto hijo, de Wever mandó un mensaje de texto a alguien de la élite política flamenca, afirmando que el recién nacido reclamaba ya, junto a su biberón, la escisión del apoyo económico de Estado a las familias. Es decir, una más fuerte para Flandes; una más leve para Valonia... Ver Demetz (2010).

³³ Provincias y comunas tienen competencias propias con un acento especial sobre la autonomía de las segundas. Esta autonomía se ve restringida solo por la tutela de las autoridades superiores. Ambas, provincias y comunas, pueden, por ejemplo, fomentar y entretener su propia red de enseñanza aunque

Comunidades

Dos ejes principales animaron los constitucionalistas: uno se vincula a la lengua; el otro, a la cultura. De ahí optaron para el concepto de “comunidad”, considerando antes de todo a las personas que las componen y los nexos que las unen como son, en definitiva, la lengua y la cultura. De ahí la existencia de tres Comunidades. En efecto, Bélgica reconoce tres idiomas oficiales. Una comunidad, en este contexto propio de Bélgica, “corresponde a un grupo de población” (ver: http://www.belgium.be/fr/la_belgique/)

Son tres las Comunidades: la Comunidad francesa, la Comunidad flamenca y la Comunidad germanófona. Cada comunidad ejerce sus competencias dentro de un territorio rigurosamente delimitado.³⁴ La noción de “comunidad” se fundamenta en el uso de una lengua. Por lo tanto, las competencias tocan una serie de materias vinculadas con la propia: cultura, educación, salud, audio-visual, etc. y un sin número de dominios conexos como la protección de la juventud, la investigación y política científica, etc. Es decir, algo como los recursos “inmateriales”.

Imagen n.º 2. Las cuatro regiones lingüísticas de Bélgica.

La región Bruselas-capital que se ve rayada en el centro, es bilingüe. (Mapa disponible en:

http://fr.wikipedia.org/wiki/Probl%C3%A8mes_communaux_en_Belgique).



Imagen n.º 3. Mapas de la ocupación territorial de las comunidades lingüísticas³⁵ de Bélgica (elaboración propia a partir del sitio: <http://www.belgium.be>).

Regiones

La aspiración a una autonomía económica entre las Regiones de Bélgica constituye quizá el mejor argumento teórico para este concepto, ya que cada una ha conocido y conoce históricamente condiciones económicas diferentes que justificaron los vínculos de solidaridad entre las mismas. Solidaridad hoy por hoy cuestionada y minada por la evolución de la mayoría de los partidos de Flandes.

Son tres las regiones: la Región flamenca, la Región de Bruselas-Capital y la Región valona. A cada reforma del Estado belga, las Regiones ven sus competencias incrementarse

siempre supeditada a las normas de las comunidades en las que están establecidas.

³⁴ La Comunidad germanófona ejerce sus competencias dentro de las comunas de la región de idioma alemán, todas ubicadas dentro de la provincia de Lieja.

³⁵ Al referirse a los términos “flamenca”, “francesa” y “germánica” se debe entenderles como “flamenco hablantes” (*dutch* en inglés), “francófona” y “alemán hablante”.

considerablemente. Con la segunda (1980), las regiones flamenca y valona consiguieron sus propios parlamento y gobierno (con un ministro-presidente a la cúpula). Bruselas-capital vio la luz con la tercera reforma (1988-1989). Cada Región se somete a elecciones periódicas, a un ritmo de cinco años, para elegir su parlamento regional.



Imagen n.º 4. Mapas de las regiones de Bélgica: la zona indicada en color oscuro indica la región mencionada (elaboración propia a partir del sitio: <http://www.belgium.be>). Cada región tiene un régimen lingüístico diferente, siendo la Región de Bruselas-capital bilingüe, con un porcentaje muy elevado de francófonos (alrededor de 85%) y una minoría neerlandófona³⁶ (estimada a alrededor de unos pocos 6-7%).

Las competencias de las regiones, por definición, se centran en los dominios relativos a la ocupación del territorio. Por ejemplo, el empleo, la agricultura, los transportes (con la notable excepción de la Sociedad Nacional de Ferrocarril —SNCB, por sus siglas en francés—, federal), conservación del medioambiente, comercio exterior, investigación científica, etc. Es decir, el patrimonio “material”, de alguna forma.



Imagen n.º 5. “Bélgica vista por varios actores”,³⁷ por el caricaturista Kroll³⁸ (ver portada a color de esta revista).

³⁶ Estos porcentajes dejan de lado las otras minorías lingüísticas cuyo idioma no es oficialmente reconocido por el Estado belga como son el árabe, el turco, el inglés, el italiano, el chino, el español, el portugués, etc., minorías en suma bien implementadas dentro del conjunto territorial belga.

³⁷ Traducción: Cuadro 1: Bélgica; cuadro 2: Soñada por Flandes; cuadro 3: Vista por TF1 (Canal de Televisión Francesa). El asterisco que colocó el propio Kroll indica un hecho real ocurrido en el noticiero de este canal; 4) Ricos = flamencos, CEE (en el centro), pobres = valones; 5) Cuando falta explicar [como es en realidad]; 6) [Bélgica] vista desde la China.

³⁸ El autor del dibujo no comunicó en qué revista o periódico se publicó su lámina. La obra original fue modificada por el autor de este ensayo con el amable permiso de su autor.

La crisis

Para ayudar a nuestros lectores a entender los motivos de la parálisis política ocurrida de junio de 2010 a diciembre de 2012, se mencionarán en seguida unas pistas de la historia reciente de Bélgica para desmembrar algo del entramado del rompecabezas. Evidentemente el riesgo de repetimos no está del todo descartado.

Refrendemos un dato importante sin deseo de parecer redundante. Bélgica es una federación que se construyó como tal sobre las bases de un Estado declarado un siglo y medio para atrás y desde su fundación, como un Estado unitario. Esta construcción paulatina exigió 5 reformas, una sexta estando en sendero de obras a la hora de escribir estas líneas. Según un padrón típicamente belga, el del compromiso y de la búsqueda de acuerdos aún imperfectos, los constitucionalistas y los políticos asentaron y apostaron la edificación federal sobre la prudencia. Habían de componer una nueva imagen del país en un contexto en el que existía una plataforma de violencia inhabitual en el país plano (el sexenio de los 60 es el teatro, por ejemplo, de la expulsión decidida de los francófonos de la Universidad de Lovaina), consecuencia del paso de concebir al país como un conjunto complejo de entidades federales.

La originalidad y la complejidad de este proceso descansan en el hecho de que Bélgica opta para ser una federación cuyas fundaciones son arraigadas en todas las consecuencias de un Estado unitario, sacudido prácticamente desde su nacimiento³⁹ por las reivindicaciones, en gran parte legítimas, de la parte rezagada del reino: Flandes. Con ello, hay que añadir un factor no menos importante: la bonanza económica registrada por la región flamenca que se ha visto favorecida, entre otras causas, por el declive industrial de Valonia, y la autonomía regional atribuida a Flandes que demostró un dinamismo económico excepcional desde la puesta en marcha del proyecto neoliberal.⁴⁰ Sea dicho de paso, si no puede negarse el despertar económico del norte de Bélgica, es menester recordar que, en su tiempo, el sur apoyó bastante a sus vecinos flamencos, a tal punto que Bélgica se endeudó de manera indebida para permitir que esta región alcanzara niveles decentes. Ciertamente es que los ministros flamencos de turno exigían con determinación tales esfuerzos. Y de esta manera “las frustraciones de la población y de ciertas élites en el norte del país alimentaron el movimiento flamenco”,⁴¹ movimiento que, con determinación y paso a paso, logró atesorar las múltiples oportunidades políticas y económicas para llegar a un fin que parece haberse vuelto insaciable para muchos: la independencia de Flandes y su separación de Bélgica en un modelo confederal, como cada vez más se menciona en la actualidad. De su lado, Valonia no supo aprovechar las ocasiones para enfrentar exitosamente la terrible crisis que la flagela desde el fin de los años 60. Como si fuese poco, los interminables rencores partidistas internos que sacudían su frágil equilibrio político, debilitaron aún más su reconversión económica.

³⁹ El llamado “Movimiento flamenco” aparece desde 1840 con dos ejes principales: el reconocimiento del flamenco como idioma legítimo y la igualdad lingüística consecuente; la afirmación de la identidad flamenca frente a la élite francófona, tanto valona como flamenca, ya que la desigualdad lingüística traduce una desigualdad social profunda.

⁴⁰ Flandes pertenece a las 30 regiones más ricas de la Unión Europea, con un PIB por habitante de 23% superior al promedio europeo. (Huwart, 2007). Las cifras son elocuentes: 32,3% de desempleados entre los jóvenes de la Región flamenca, 53,8% en la Región valona y 13,9% en la Región Bruselas-capital. Cifras que se explican por el hecho de que los jóvenes flamencos tienen títulos escolares más elevados. Citado en: “Crise politique belge...”. Referirse, para un panorama global, al Informe de la OCDE. 2011. *Regards sur l'éducation*. Disponible en: <<http://www.oecd.org/dataoecd/6/1/48631602.pdf>>.

⁴¹ Jean-Yves Huwart, “La Flandre prend sa revanche économique”. En *Le Monde Diplomatique*. Noviembre de 2007. Disponible en: <<http://www.monde-diplomatique.fr/2007/11/HUWART/15320>>. Consulta: 10 de septiembre de 2011.

Consecuentemente, el país de Tintín, dividido entre sus tres regiones, ostenta fuertes contrastes entre las mismas. Desde por lo menos tres decenios, los políticos y los partidos flamencos exigen unánimemente una autonomía fiscal y facilidades sociales del todo propias. O sea, interdependientes de la solidaridad original con las dos otras comunidades. Sus homólogos del sur interpretan tal demanda como el resquebrajamiento de Bélgica, situación a sus ojos intolerables, ya que hace correr el riesgo de la secesión de Bélgica.

En 1963, una ley determina y fija, al parecer definitivamente, una frontera lingüística que se volverá, a partir de este momento, una verdadera muralla que divide y separa a las dos comunidades culturales de Bélgica en contienda permanente. Igualmente divide la vida política. Sin embargo, el reparto frustra a Bruselas, enclavada en Flandes, y a su impresionante mayoría francés hablante. Se le otorga un estatuto de bilingüismo. Esta situación mancha la "pureza lingüística" tan reivindicada por la mayoría de los flamencos, como los acontecimientos de BHV, en 2007, lo mostraron. Se volverá sobre este tema, ya mencionado en parte, más abajo en el presente ensayo.

Es más, a partir de 1972, cuando se concretizara la fisura de los partidos de misma ideología entre comunidades lingüísticas respectivas, la élite al poder (a tan pequeño nivel que sea) trabajará para *su* región, para *su* comunidad. Se divide el electorado en dos mitades. Generando poco a poco un profundo desconocimiento del otro, en la parte vecina del país. Se ha comprobado que los dirigentes y militantes de los partidos flamencos o valones se frecuentan más entre partidos en su región que "por sus afinidades ideológicas más allá de la dualidad lingüística del país". En Bélgica, se forja día con día una política flamenca, valona o francófona dentro de la entidad federada correspondiente.⁴² Dicho de otro modo, pese a la colaboración entre partidos en el gobierno federal, la vida política belga se ha vuelto fundamentalmente una política comunitaria, o sea, *para el bien de la comunidad propia*. Para los políticos, la clave se ha vuelto principalmente regional, no nacional. Así las cosas, no deberían aparecer disensos profundos. No obstante, la política belga muestra dos centros gravitacionales diferentes: derecha en Flandes; centro izquierda en Valonia. Las fuertes tensiones sobrevenidas durante los 541 días para formar un gobierno "decente" (entiéndase: con el deseo de convivir, dialogar y colaborar) para la nación han ilustrado recientemente la fractura profunda que singulariza las dos entidades rivales. Por ejemplo, el actual Primer Ministro, el valón Di Rupo, socialista, debió componer, tal un malabarista sobre una cuerda tendida, con su contrincante De Wever, vocero de la amplia y activa derecha flamenca, para llegar al frágil equilibrio de la junta gubernamental de turno. El porvenir refrendará el éxito o el fracaso de la coalición formada por Di Rupo. De Wever indudablemente milita a favor de la descentralización de Flandes y no vacila en avanzar la propuesta de crear una confederación. Eso es, Valonia y Flandes podrían vivir como entidades separadas que se unirían cuando tengan algo en común, pero preservando su soberanía, ello dentro de un Estado con compromisos limitados. Tal vez sea esta concesión del líder de la N-VA, la antecámara de la independencia total de Flandes.

Fotografía n.º 4. Elio di Rupo (1951), presidente del Partido Socialista de Valonia (PS), actual Primer Ministro y formador del recién formado gobierno de turno. Doctor en Química, Universidad de Mons, Hainaut. Asumió las responsabilidades de burgomaestre



⁴² Vincent De Coorebyter, "Un fédéralisme belge en perpétuel chantier". En *Le Monde Diplomatique*. Noviembre de 2007. Disponible en: <http://www.monde-diplomatique.fr/2007/11/DE_COOREBYTER/15321>. Consulta: 12 septiembre de 2011.

de la Ciudad de Mons (Provincia de Hainaut), presidente del Partido Socialista y Ministro-Presidente de la Comunidad Francesa de Bélgica. Di Rupo se auto declara ateaista, racionalista, masón. Desde 1979, es el primer francés hablante que dirige los destinos del gobierno en Bélgica y el primer socialista desde 1974. Es también el único mandatado político que declara abiertamente su preferencia homosexual. Fuente: <http://en.wikipedia.org/wiki/Elio_Di_Rupo>.

Para volver sobre la fijación de un límite lingüístico, la maniobra genera problemas portentosos, como lo ilustra el “dossier” BHV. En efecto, establecer una frontera en suma sobre algo tan inmaterial como la lengua, genera incongruencias e incompatibilidades debido a una realidad que muestra que “las cosas no son tan simples”. Existen, por ejemplo, focos de francófonos a veces mayoritarios, en pleno territorio neerlandófono. De ahí la creación de las famosas comunas a “facilidades”, manera institucional y legal, de facilitar la presencia mixta⁴³ entre hablantes culturalmente diferentes sobre la base de la coexistencia pacífica, siempre a revisar, siempre en construcción. La alquimia política belga no logró cómodamente a cumplir con que sería una hazaña laboriosamente alcanzable: la convivencia armoniosa entre grupos perteneciendo a grupos culturales y lingüísticos diferentes.

BHV

El distrito electoral Bruselas-Hal-Vilvoorde se ha vuelto el nudo gordiano de los problemas políticos graves en los que Bélgica acostumbra estancarse desde las elecciones de 2007 y contribuyó a volver la cohabitación política más tumultuosa que nunca. También este año reveló, con su crudo impulso, la potencia real detenida por las corrientes separatistas e independentistas que atraviesan la población flamenca. Y dio a la telenovela de la política belga, un episodio singularmente enredado.

Fuera lo que fuera, el “affaire” BHV revela, con su dolorosa y lamentable carga de rencores, dos visiones disímiles del proyecto público que la nación belga podría darse a sí misma y a sus socios dentro la Unión Europea: los valones defienden “el respeto del derecho de la persona a poder expresarse y vivir en su propio idioma”; los flamencos exigen “el respeto de la integridad territorial de Flandes y su aspecto monolingüe”.⁴⁴

⁴³ Martínez de Rituerto, corresponsal para el periódico español *El País* refiere a “comunidades mestizas”. Preferimos descartar este vocablo.

⁴⁴ Jean-Sébastien Lefebvre, “Ce que révèle la querelle entre francophones et néerlandophones”. Publicado el 27 de abril de 2010. Disponible en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/europe/ce-que-revele-la-querelle-entre-francophones-et-neerlandophones_887800.html>. Consulta: 22 de junio de 2010.

**Alberto II, Rey de Bélgica,
cuestionándose sobre la suerte de
Bélgica. ¿Qué hacer para salvar al país?**



Imagen n.º 6.
Caricatura en
alusión al Rey de
Bélgica, Alberto II.

Publicado y modificado con la amable
autorización de Pierre Kroll, caricaturista belga.
El comentario es responsabilidad del autor
del presente artículo.

Kroll

BHV es un distrito electoral y judicial que reúne 19 comunas perteneciendo a la región Bruselas-Capital y 35 flamencas alrededor de Hal y Vilvoorde. La mayoría presenta una muy numerosa densidad de francófonos, ello en territorio flamenco. Es algo como una huella recordando el bilingüismo prevaeciente en Bélgica hasta los años 60. En la actualidad, BHV vive tendido entre provincias, regiones y comunidades con regímenes lingüísticos diferentes. A nivel electoral, este distrito ofrece para los francés hablantes de la entidad bruselense, votar para partidos francófonos y sus candidatos respectivos para el Senado y las Cámaras. Para el Parlamento europeo, BHV pertenece tanto a la circunscripción neerlandófono como francófona. Por tantas razones (brevemente resumidas), BHV es la *única circunscripción electoral bilingüe* del país.⁴⁵ La reivindicación flamenca consiste en exigir su división estricta según el régimen lingüístico. Las cosas no son tan sencillas, ya que son múltiples los expedientes concernidos y las compensaciones que prodigar: ¿cuál será el padrón lingüístico del distrito judicial? es uno de los espinosos temas que incendian las rivalidades políticas entre los partidos de ambas comunidades.

El temor de los partidos flamencos radica en el fantasma de la “francización” de las comunidades limítrofes. Por tal motivo, sus alcaldes erigen una verdadera barrera que sirve de filtro: la limitación del acceso a la propiedad a toda persona que, en las mismas, no tiene raíces y que ¡no domina el neerlandés!

Es útil precisar que muchos ven en la eventual escisión del distrito electoral y judicial de BHV el paso decisivo hacia la división de Bélgica en dos entidades independientes puesto que firmaría el fin definitivo de los mecanismos de solidaridad entre las dos regiones (que podrían finalizarse dentro de los próximos 10 años).⁴⁶

⁴⁵ Muy buena presentación disponible en: <<http://fr.wikipedia.org/wiki/Bruxelles-Hal-Vilvoorde>>.

⁴⁶ Se ha comprobado que estos flujos son equivalentes a los que las regiones más ricas de Francia transfieren al Languedoc-Roussillon. Una miaja en comparación con lo que Stockholm paga para Laponia (Huwart, 2007).

En este contexto, las circunstancias que rodean la crisis que detonó en un cielo político acostumbrado a escenarios surrealistas (el surrealismo nació en Bélgica), son probablemente más entendibles. Los resultados irrefutables de los comicios del 13 de junio de 2010 que vieron la aplastante victoria de la Nieuw-Vlaamse Alliantie, partido abiertamente independentista, las exigencias de su líder Bart de Wever, apoyado por su electorado⁴⁷ seducido por sus tesis nacionalistas, llevaron el país al malestar político más largo de su historia desde su independencia en 1830, ya que Bélgica se quedó sin gobierno durante un lapso excepcionalmente extenso. Es un récord absoluto a la par de una gran consternación notar que 541 días fueron necesarios al hoy Primer Ministro del Gobierno Federal de Bélgica, Elio Di Rupo, para formar un Gobierno relativamente satisfactorio para los partidos implicados en su gestión, y, en definitiva, para las dos comunidades lingüísticas directamente involucradas por sus dirigentes en el conflicto. El 5 de diciembre de 2011, la lista de los Ministros y Secretarios de Estado del nuevo Gobierno fue entregada al Rey Alberto II que, frente a la gravedad de la situación, medió, falta decir, magistralmente, en esta problemática.

Una de las sorpresas de las elecciones de 2010, subrayada por el corresponsal del periódico español *El País*, ha sido sin lugar a dudas que un socialista francófono se pusiera al “timón del país, una imagen no vista en más de tres décadas, gracias al triunfo y con el apoyo de un nacionalista flamenco”⁴⁸.

Imagen n.º 7. Caricatura de Pierre Kroll, publicada en la revista “Le Journal de Spirou”.⁴⁹
 Disponible en:
http://www.patriciaensaturno.com/wp-content/uploads/2011/06/9327-d_cembre.jpg.



Sin embargo, si la tormenta parece haber pasado, sus huellas quedan profundamente hundidas en las plagas sempiternamente abiertas de la incomprensión entre las dos regiones cada vez más diferentes de Bélgica.

⁴⁷ La nota relativa a De Wever publicada en la Wikipedia dice textualmente: “Under his presidency his party obtained a landslide victory of around 30% during federal elections held on 13 June 2010. De Wever himself won the most preference of the Dutch-speaking region (nearly 800,000)”. Es decir, el increíble salto que realiza la N-VA si se compara con los 13% obtenidos en 2009, en las elecciones regionales. Vale precisar que su partido, nacido en las cenizas de la *Volkunie* (Unión del pueblo), fue fundado, en 2001, por Geert Bourgeois. Un elector entre 4 dio su voto a De Wever.

⁴⁸ Ricardo Martínez de Rituerto, “El independentismo da un vuelco a Bélgica”. Publicado el 13 de junio de 2010...Disponible en:

http://internacional.elpais.com/internacional/2010/06/13/actualidad/1276380002_850215.html. Consulta: 15 de junio de 2010.

⁴⁹ Dice el Rey Alberto II: “En Costa de Marfil, votan y en una semana, tienen DOS gobiernos... Aquí... seis meses... y ¿Qué?”...

Todo parece indicar que, en esta ocasión, Bélgica estaba atascada para salir de lo que aparenta ser, a primera vista, solo una “guerra de posición oponiendo valones y flamencos”.⁵⁰ Durante este lapso en el que no existe gobierno formal, la junta gubernamental del ex Primer Ministro Yves Leterme (luego de la renuncia de su gobierno el 21 de abril de 2010), asegura la atención de los asuntos corrientes. “Al frente del país un Gabinete en funciones con una capacidad de maniobra muy limitada”, en palabras de Martínez:⁵¹ “Un gobierno que cumple con lo que debe cumplir, que gobierna de manera práctica, de modo pragmático y no dogmático”, estimaba Marc Fiorentino, el presidente de Euroland Finance.⁵² Y, sin menospreciar el interrogante que suscitó tanto a nivel exterior como interior, Bélgica logró mantener una postura digna durante este tiempo, puesto que asumió la presidencia de la Unión Europea, como le tocaba. En suma, ¿Por qué las cosas continuaron aunque a un ritmo lento y con inevitables pendientes (como la política monetaria, por ejemplo)? Sencillamente porque Bélgica es una federación que deja muchísimas responsabilidades a los gobiernos autónomos de las regiones.

En total, un poco más de 18 meses de negociaciones, encuentros, alianzas y magia política fueron precisos para formar una junta federal sobre la base de una coalición realizada entre casi todos los partidos, con la notable excepción de la N-VA, hoy en la oposición a nivel del gobierno federal, una verdadera “espada de Damocles en el paisaje político belga”, según la expresión de Jean-Claude Verdoodt (Comunicación personal). Este nuevo gobierno depositó un programa de 177 páginas⁵³ que detalla la imprescindible misión de una sexta reforma del Estado y el saneamiento de las finanzas públicas.



Fotografía n.º 5. De Wever saluda a su electorado. Noche de la victoria electoral de la N-VA, 13 de junio de 2010. “*Nil volentibus arduum*. ¡NVA!”, exultó en latín. “Nada es imposible para quien de verdad lo desea”. Fuente: Francois Lenoir / Reuters (Actu-match, 14 de junio de 2010). Disponible en: <<http://www.parismatch.com/Actu-Match/Monde/Actu/Belgique-Les-elections-qui-changent-tout-192714/>>.

Conclusiones: Bélgica, ¿El país más loco del mundo?

Es muy probable que, a mediano lapso de tiempo, las crisis de 2007 (solamente esbozada en este ensayo) y de 2010-2011 dejarán huellas apreciables en la evolución de la federación belga. Con el eslogan electoral (se votará para las comunales este año), “*La fuerza del cambio*”, Bart de Wever y su partido tiene como objetivo ganar credibilidad en el seno de las asambleas locales, para preparar de tal forma las legislativas de 2014. De Wever declara ofrecer “una

⁵⁰ Clément Mathieu, “Belgique: 541 jours de crise et enfin un gouvernement”. Artículo publicado el 6 de diciembre de 2011. Disponible en: <<http://www.parismatch.com/Actu-Match/Monde/Actu/Belgique-541-jours-de-crise-et-enfin-un-gouvernement-361329/>>. Consulta: 13 de enero de 2012.

⁵¹ Ricardo Martínez de Rituerto, “El nudo gordiano de Bélgica”. Publicado el 03 de mayo de 2010. Disponible en: <http://elpais.com/diario/2010/05/03/internacional/1272837608_850215.html>. Consulta: 06 de agosto de 2011.

⁵² Imen Hazgui, “Rêver d’un pays sans gouvernement : la Belgique, un modèle ?”. Publicado el 26 de Abril de 2011. En línea en: <<http://www.easybourse.com/bourse/international/article/18976/rever-dun-pays-sans-gouvernement-la-belgique-un-modele-.html>>. Consulta: 17 de agosto de 2011.

⁵³ El documento en PDF está disponible sin restricción y en su integralidad en: <http://www.rtbf.be/info/belgique/detail_lisez-l-accord-de-gouvernement-complet-177-pages?id=7177503>.

alternativa creíble (...), un partido que no se satisface con lo poco que todavía se puede hacer en este país, que sí pelea para los cambios necesarios de los que Flandes necesita".⁵⁴

Y cada vez la frontera lingüística ha devenido en un muro de incompreensión difícilmente franqueable.

Es probablemente demasiado utópico opinar que ambas comunidades y sus políticos respectivos aprovecharán la oportunidad del último aprieto para poner los rencores a un nivel cero para aprender a conocerse mejor, en sus fuerzas, debilidades y singularidades para construir, por fin, una Bélgica cohesionada, sólida y sin complejo. Cohabitar es arduo y embarazoso. Y es probable que todos los actores, políticos y ciudadanos hayan perdido ya las ganas de vivir juntos.

Bruselas mantiene mal que bien la unidad —no la unión— de Bélgica, y si Bruselas hubiese sido flamenca, tal vez los flamencos ya se hubieran separado. Sin embargo, el enclavado cinturón BHV, alrededor del centro capitalino, con su fuerte desproporción de francés hablantes, atiza las discordias envenenadas por flamencos particularmente deseosos de llevar a cabo la limpieza lingüística de Flandes —entiéndase, eliminar cualquier rasgo del idioma y de la cultura francesa—, no parece ni obtener ni ofrecer soluciones válidas y satisfactorias. Es de esperar que se volverá en poco tiempo y por enésima vez, la manzana de nuevos pleitos que podrían acabar con el Estado nacional de Bélgica, generando dos nuevas minúsculas naciones, separadas en su centro por un extraño híbrido territorial: Bruselas, ya no capital si no una suerte de distrito federal europeo. Ello no parece ser tampoco el ideal de sus habitantes. Y, si ciertos extremistas fantasean con este modelo, sería una pesadilla por lo que quedaría del país: Bruselas perdería su estatuto de capital europea, sin descartar el hecho de que tanto Valonia como Flandes entrarían en un torbellino económicamente peligroso.

La independencia de Flandes, entiéndase su secesión total y su elevación a la condición de nuevo Estado-nación, propagaría un ciclón sobre el Viejo Continente. Contrariedad innecesaria para la Unión ya sobradamente sacudida por otros escollos que le restan credibilidad.

Por el momento, se trabaja una profunda reforma del Estado, y en la víspera de las elecciones comunales de este año, no son pocas las dificultades y las paradojas que se perfilan patentemente en su horizonte político. Bélgica parece todavía preservada de quebrantarse por completo.

La cuestión es saber por cuánto tiempo.

Fotografía n.º 6. Fotografía oficial del equipo gubernamental federal formado por el actual



⁵⁴ L'Écho de la Bourse. 2012. "La N-VA entend être "la force du changement" aux communales". Publicado el 03 de marzo de 2012. Disponible en: http://www.lecho.be/actualite/economie_politique_belgique/La_N_VA_entend_etre_la_force_du_changement_aux_communales.9166128-3155.art?highlight=N-Va. Consulta: 04 de marzo de 2012.

Primer Ministro, Elio Di Rupo (centro de la toma), justo después del juramento al Rey, el 6 de diciembre de 2011. Disponible en: <http://www.belgium.be/fr/la_belgique/pouvoirs_publics/autorites_federales/gouvernement_federal/photo_du_gouvernement/>.

Agradecimientos

El autor de este ensayo agradece muy cordialmente al caricaturista Pierre Kroll por su amabilidad y disposición. Honró esta revista con un dibujo no publicado y dio su permiso para modificar a nuestra conveniencia sus obras.

Bibliografía

- Attali, Jacques. 2008. "La Wallonie française ?". Publicado el 11 de septiembre de 2008. Disponible en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/europe/la-wallonie-francaise_564709.html>. Consulta el 12 de diciembre de 2009.
- "Belgique: centres aérés fermés aux francophones?" Publicado el 28 de marzo de 2008. Disponible en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/belgique-centres-aeres-fermes-aux-francophones_471543.html&title=Belgique%3A+centres+a%E9r%E9s+ferm%E9s+aux+francophones%3F>. Consulta: 22 de diciembre de 2011.
- "Belgique: 541 jours de crise et enfin un gouvernement". Publicado el 6 de diciembre de 2011. Disponible en: <<http://www.parismatch.com/Actu-Match/Monde/Actu/Belgique-541-jours-de-crise-et-enfin-un-gouvernement-361329/>>. Consulta: 19 de diciembre de 2011.
- Bouffieux, Michel. 1996. "Entretien" [avec Elio Di Rupo] publié dans l'hebdomadaire belge "Téléoustique". Publicado el 21 de marzo de 1996. Disponible en: <<http://michelbouffieux.skynetblogs.be/archive/2007/05/17/elio-di-rupo-210396.html>>. Consulta: 18 de febrero de 2012.
- "Crise politique belge : Elio Di Rupo laisse entrevoir l'échec des négociations". En *Le Monde*. Publicado el 14 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.lemonde.fr/europe/article/2011/09/14/crise-politique-belge-elio-di-rupo-laisse-entrevoir-l-echec-des-negociations_1571955_3214.html>. Consulta: 18 de septiembre de 2011.
- De Caebel, Christophe. 2012. "Plus les Flamands sont diplômés, plus ils votent pour la N-VA". Publicado el 22 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.lecho.be/actualite/economie_politique_belgique/Plus_les_Flamands_sont_diplomes_plus_ils_votent_pour_la_N_VA.9163025-3155.art>. Consulta el 24 de febrero de 2012.
- De Coorebyter, Vincent. 2007. "Un fédéralisme belge en perpétuel chantier". En *Le Monde Diplomatique*. Noviembre de 2007. Disponible en: <http://www.monde-diplomatique.fr/2007/11/DE_COOREBYTER/15321>. Consulta: 12 septiembre de 2011.
- Demetz, Jean-Michel. 2010. "Pourquoi le nationaliste flamand Bart de Wever est si populaire". Publicado el 13 de junio de 2010. En línea en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/europe/pourquoi-le-nationaliste-flamand-bart-de-wever-est-si-populaire_898818.html>. Consulta: 11 de enero de 2012.
- Diamond, Larry. 1996. "Tres paradojas de la democracia". En *El resurgimiento global de la democracia*. México, Unam/IIS, pp. 90-101.
- Dubuisson, Martine. 2012. "Le scénario de l'abdication d'Albert II en 2013". 02 de Marzo de 2012. Disponible en: <<http://www.lesoir.be/actualite/belgique/2012-03-02/le-roi-albert-ii-abdique-en-2013-900368.php>>. Consulta: 02 de Marzo de 2012.
- Gouëset, Catherine. 2010. "Chronologie de la Belgique (1789-2010)". Publicado el 13 de septiembre de 13/09/2010. Disponible en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/europe/chronologie-de-la-belgique-1789-2010_765388.html>. Consulta: 20 de septiembre de 2011.
- Hazgui, Imen. "Rêver d'un pays sans gouvernement : la Belgique, un modèle ?". Publicado el 26 de Abril de 2011. En línea en: <<http://www.easybourse.com/bourse/international/article/18976/rever-dun-pays-sans-gouvernement-la-belgique-un-modele-.html>>. Consulta: 17 de agosto de 2011.
- Huwart, Jean-Yves. 2007. "La Flandre prend sa revanche économique". En *Le Monde Diplomatique*. Noviembre de 2007. Disponible en: <<http://www.monde-diplomatique.fr/2007/11/HUWART/15320>>. Consulta: 10 de septiembre de 2011.

- L'Écho de la Bourse. 2012. "La N-VA entend être "la force du changement" aux communales". Publicado el 03 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.lecho.be/actualite/economie_politique_belgique/La_N_VA_entend_etre_la_force_du_changement_aux_communales.9166128-3155.art?highlight=N-Va>. Consulta: 04 de marzo de 2012.
- Lefebvre, Jean-Sébastien. 2010. "Ce que révèle la querelle entre francophones et néerlandophones". Publicado el 27 de abril de 2010. Disponible en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/europe/ce-que-revele-la-querelle-entre-francophones-et-neerlandophones_887800.html>. Consulta: 22 de junio de 2010.
- L'Express. "40% des Flamands favorables à la scission". Publicado el 28 de agosto de Agosto de 2007. Disponible en: <http://www.lexpress.fr/actualite/monde/40-pourcent-des-flamands-favorables-a-la-scission_466264.html>. Consulta: 22 de noviembre de 2011.
- Marthoz, Jean-Paul. 2011. "La crise belge? Pas d'impact à l'étranger?". Publicado el 06 de abril de 2011. Disponible en: <<http://blog.lesoir.be/lalibertesinonrien/2011/04/06/la-crise-belge-pas-dimpact-a-letranger/>>. Consulta: 28 de agosto de 2011.
- Martínez de Rituerto, Ricardo. 2010. "El nudo gordiano de Bélgica". Publicado el 03 de mayo de 2010. Disponible en: <http://elpais.com/diario/2010/05/03/internacional/1272837608_850215.html>. Consulta: 06 de agosto de 2011.
- Martínez de Rituerto, Ricardo. 2010 b. "El independentismo da un vuelco a Bélgica". Publicado el 13 de junio de 2010. Disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/2010/06/13/actualidad/1276380002_850215.html>. Consulta: 15 de junio de 2010.
- Martínez de Rituerto, Ricardo. 2011. "La crisis belga se precipita tras el enésimo fracaso en 13 meses para formar Gobierno". Disponible en: <http://elpais.com/diario/2011/07/09/internacional/1310162405_850215.html>. Publicado el 09 de julio de 2011. Consulta: 13 de julio de 2011.
- Mathieu, Clément. 2011 a. La Belgique, toujours sans issue. Publicado el 2 de enero de 2011. Disponible en: <<http://www.parismatch.com/Actu-Match/Monde/Actu/Echec-d-une-mediation-flamands-wallons-en-Belgique-le-conciliateur-donne-sa-demission-au-Roi-245639/>>. Consulta: 05 de febrero de 2012.
- Mathieu, Clément. 2011 b. "Belgique: 541 jours de crise et enfin un gouvernement". Artículo publicado el 6 de diciembre de 2011. Disponible en: <<http://www.parismatch.com/Actu-Match/Monde/Actu/Belgique-541-jours-de-crise-et-enfin-un-gouvernement-361329/>>. Consulta: 13 de enero de 2012.
- Mathieu, Clément. 2012. "Albert II va-t-il abdiquer ?" Publicado el 05 de marzo de 2012. Disponible en: <<http://www.parismatch.com/Royal-Blog/Monde/Actu/Albert-II-va-t-il-abdiquer-381204/>>. Consulta: 05 de marzo de 2012.
- Sa Majesté Albert II, Roi des Belges. 2011. "Discours de S.M. le Roi à l'occasion de la Fête Nationale". 20 de julio de 2011. Disponible en: <http://www.belgium.be/fr/actualites/2011/news_discours-fete-nationale.jsp?referer=tcm:116-134647-64-a1>. Consulta: 31 de julio de 2011.
- Stassen, Albert. s/f. "Histoire de la Belgique et ses conséquences linguistiques". En *L'aménagement linguistique dans le monde*, Québec, TLFQ, Université Laval. Disponible en (formato Word): <http://www.tfq.ulaval.ca/axl/europe/belgiqueetat_histoire.htm>. Consulta: 19 de febrero de 2012.
- Wikipedia. "Affaire de Louvain". Disponible en: <http://fr.wikipedia.org/wiki/Affaire_de_Louvain>. Consulta: 06 de marzo de 2012.
- Wikipedia. "Bart De Wever". Disponible en: <http://en.wikipedia.org/wiki/Bart_De_Wever>. Consulta: 13 de febrero de 2012.
- Wikipedia. "Bruxelles-Hal-Vilvorde". Disponible en: <<http://fr.wikipedia.org/wiki/Bruxelles-Hal-Vilvorde>>. Consulta: 21 de febrero de 2012.
- Wikipedia. "Élections législatives fédérales belges de 2010". Disponible en: <http://fr.wikipedia.org/wiki/%C3%89lections_l%C3%A9gislatives_f%C3%A9d%C3%A9rales_belges_de_2010>. Consulta: 02 de febrero de 2012.
- Wikipedia. "Elio Di Rupo". Disponible en: <http://en.wikipedia.org/wiki/Elio_Di_Rupo>. Consulta: 22 de febrero de 2012.
- Wikipedia. "New Flemish Alliance". Disponible en: <http://en.wikipedia.org/wiki/New_Flemish_Alliance>. Consulta: 19 de febrero de 2012.